



Pedagogía y Didáctica

ESTRATEGIA Y EVALUACIÓN PEDAGÓGICA¹

Carmen Rincón Amaya²

E cuando estudiantes y profesores participan del acto pedagógico, tanto el uno como el otro, tienen visiones diferentes acerca del papel que deben desempeñar para optimizar el ejercicio de su acción, esto seguramente debido a la visión que, en un país como éste, se tiene de la acción social y cultural de la escuela como institución; los protagonistas directos (estudiantes y profesores), se ubican en marcos conceptuales y los entornos culturales muy disímiles.

Tal como suele suceder, el estudiante que espera pasivamente a que el profesor, individuo versado

¹Trabajo presentado en el Seminario de Pedagogía y Didáctica. 1997.

²Estudiante del Departamento de Química de la U.P.N.

EN ESTA EDICIÓN

Estrategia y evaluación pedagógica	1
Paradigmas cualitativos y cuantitativos...	4
Bases bioquímicas de la herencia	9
Las características motivacionales...	12
Actitudes de los alumnos de...	15

LAS PERSPECTIVAS

La práctica pedagógica y didáctica habitual, la que se desarrolla en las instituciones escolares formales, se ha concentrado en una concepción mecanicista orientada por el paradigma transmisionista-repeticionista de contenidos. Vale decir, se ha asumido el aula de clase como un sistema cerrado en el que la relación causa efecto es de carácter proporcional simple: el proceso de enseñanza (causa) genera de manera directa un aprendizaje (efecto) y por tanto, a mayor enseñanza, mayor aprendizaje. Se asume una linealidad directa entre causa y efecto.

Otra perspectiva, más ajustada a lo que realmente sucede en la escuela, es asumir el aula desde la teoría de los sistemas dinámicos no lineales (teoría del caos), en donde la predicción de la relación causa efecto no es tan sencilla. Al igual que fenómenos como en clima o el flujo turbulento de un río, tiene aspectos impredecibles. Es un sistema alejado del equilibrio. Es un sistema complejo que incluye factores que incrementan su complejidad si se considera que el ser humano (alumnos y profesores) aprende, y por tanto, es cada vez distinto y desde luego cambia sus condiciones iniciales.

Desde esta perspectiva, el abordaje explicativo de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, como punto de partida para una práctica pedagógica y didáctica más efectiva, ha de transformarse. ¿Hasta dónde es posible esa transformación? La discusión queda abierta.

P.P.D.Q. BOLETÍN